

HISTORIA DEL PERSONAJE

Nombre y apellido: Kyle Tyger.

Fecha de nacimiento: 20/11/1999.

Lugar de nacimiento: Boston, Estados Unidos.

Edad: 21 años.

Etnia: Afroamericano.

DESCRIPCIÓN FÍSICA:

Altura: 183 cm.

Pelo: Tiene el pelo negro y normalmente lleva la cabeza rapada.

Ojos: Azules.

Cicatrices: Ninguna.

Vestimenta: Depende de la ocasión, pero normalmente viste con pantalones de deporte y sudaderas o camisetas, además de siempre llevar un pañuelo enrollado a la cabeza o un gorro que le tapa las orejas.



Tatuajes:

- Cabeza entera tatuada de negro y con una calavera blanca que le ocupa toda la cara.
- Ambos brazos tatuados de negro con detalles de otros colores. Además, en uno de ellos, se puede ver un triángulo con un ojo en el codo. También tiene un tatuaje en cada mano, en la derecha una cara sonriente y en la izquierda una pistola.
- En la espalda, tiene una navaja del tipo mariposa, que, a su vez, tiene alas de mariposa añadidas, justo debajo de la nuca.



DESCRIPCIÓN PSICOLÓGICA:

Personalidad:

- **Frío:** Es una persona a la cual le cuesta mucho expresar sus sentimientos y mostrarlos hacia los demás. Intenta poner buena cara delante de la gente de su alrededor, más que nada porque siempre ha tenido en mente que la persona de al lado puede estar pasando por una situación peor que la suya propia.
- **Calculador:** Piensa muy bien las cosas antes de hacerlas, se pone en todos los puntos y situaciones posibles antes de actuar. Intenta jugar mucho con la psicología y, por ende, intenta ponerse en la piel de la otra persona para intentar averiguar y saber cómo puede actuar o reaccionar.
- **Noble:** No se le caen los anillos a la hora de pedir perdón, si sabe que hizo algo mal. Además, siempre da la cara por sí mismo y por los suyos.
- **Fiel:** Se considera una persona fiel, que escoge a la gente que le rodea prácticamente a dedo y, por ende, lo da todo y hace lo que sea por esas personas que le rodean, las cuales no son muchas, pero son las necesarias.

Gustos:

- Relacionado al tema sexual y conyugal, le gustan las mujeres.
- **Atributos físicos de las mujeres que le pueden llamar la atención:** los ojos claros y el pelo claro, además de la tez morena.
- **Atributos psicológicos o de personalidad que pueden llamarle la atención:** que la otra persona sea risueña, noble, atenta, respetuosa y fiel.

Otros tipos de gustos más generales:

Le encantan los coches, en concreto tiene cierta debilidad por los muscles y los deportivos, ya sean antiguos o nuevos. Además, su mayor debilidad automovilística es el Nissan Skyline R34.

Kyle tiene una gran atracción por la ropa y por vestir bien, se puede tirar horas y horas de compras, mirando distintos tipos de outfits para cada ocasión y situación. Aunque

normalmente viste de manera casual y con ropa cómoda.

En cuanto a los gustos alimenticios, no tiene nada que le guste más o le guste menos.

Le gusta el deporte de todas las maneras posibles. Igual un día le apetece irse con la bici a la montaña y otro puede llegar a pasarse horas en el gimnasio.

Puntos fuertes:

Gran fortaleza mental, es una persona que, como se mencionó anteriormente, le gusta mucho la psicología y el pensar lo qué harían los demás, debido a ello, es muy complicado atacarle o hacerle daño mediante palabras o chantajes emocionales, ya sea por una mujer o por un hombre.

Es un buen conductor, todo esto es debido a la pasión que tiene por los coches y a que participaba en carreras ilegales.

Bastante diestro con armas de fuego, en especial con pistolas, debido a los atracos y tiroteos que tuvo.

Gran facilidad para relacionarse con la gente.

No bebe y no toma drogas. Para él, dichas sustancias te hacen débil, ya que no puedes controlar tu cuerpo al 100%.

No le teme al fracaso, para él de todos los fracasos se aprende algo. Fracasar es aprender.

Puntos débiles:

Miedo a perder a la gente que de verdad le importa, si a estas personas les llegase a ocurrir algo malo, Kyle se volvería completamente impredecible, pudiendo llegar a ser bueno en algunas situaciones y muy malo en otras.

Miedo al sentirse impotente, no poder ayudar a la gente que quiere.

Le da muchas vueltas a las cosas y a las situaciones, lo que le acaba desgastando mentalmente, por muy fuerte que sea en ese ámbito.

Le cuesta mucho confiar en los demás, por lo que puede llegar a ser, incluso, paranoico en algunos momentos.

BIOGRAFÍA E HISTORIA:

Nos remontamos al 20 de noviembre de 1999.

Son las 3 de la madrugada en Boston, habría mucha tormenta, lluvias torrenciales y entre tanto ruido, se escucharían lloros y llantos de una mujer, todo ello debido a las grandes contracciones que tendría. Estaba embarazada de un niño...

Mientras tanto se oiría la voz de un hombre nervioso, insistir por teléfono, a lo que parecía ser una ambulancia, que se diesen prisa en llegar para trasladar a su mujer a un hospital...

Por desgracia, la ambulancia no podía llegar hasta el destino, por culpa de la tormenta torrencial que habría en el momento. Entonces Davies cogió el coche, ayudo a su mujer Taylor a montarse y decidieron intentar acercarse al hospital por ellos mismos, pese a la tormenta.

Pero no todo acabaría siendo de color de rosas...

De camino al hospital, adelantando a un camión, una rueda del vehículo estalla, eso conlleva a que Davies pierda el control del coche por completo y acabe saliéndose de la carretera, haciendo que el vehículo cayese por un pequeño barranco y, tras un par de vueltas de campana, Davies pierda la vida, debido a los golpes. Taylor, en su caso, sobrevivió a duras penas.

El camionero pararía de inmediato, para intentar socorrerlos, además de llamar a urgencias, quienes se pondrían de camino al lugar de la triste tragedia. Pero habría un problema, y es que no les daría tiempo a las autoridades a llegar al lugar y trasladar a Taylor al hospital, por lo tanto, el camionero la sube al camión y la lleva hacia al hospital al cual habría avisado previamente, para que estos estuviesen preparados para intervenir en cuanto llegaran.

Consiguen llegar, pero Taylor tiene las constantes muy bajas, debido a los golpes y a que ha perdido sangre, por lo que los médicos la intervienen y consiguen salvar al niño. Taylor seguiría muy débil, pero estable.

Días después...

Tras la gran intervención de los médicos, y tras días de recuperación, Taylor conseguiría ponerle un nombre a su hijo, el cual acabaría siendo Kyle. Por su parte, la familia de Davies, procedería a organizar el entierro, al cual, Taylor no podría asistir, debido a que no estaría en las condiciones óptimas todavía.

1 semana más tarde.

Taylor entraría en casa con Kyle en brazos, mientras un par de lágrimas le caerían por el rostro al ver la foto de Davies y ella cuando se conocieron, la cual estaría en el recibidor de la casa.

Entre lágrimas Taylor le diría al pequeño Kyle:

"Una vida se fue, pero a cambio, me dieron lo más preciado que he tenido nunca, mi pequeño."

Taylor llevaría a Kyle hasta la pequeña cuna que estaría en su habitación, a continuación, le acostaría y le taparía con una manta. Mientras Taylor se acostaría en la cama al lado de la cuna, hasta el día siguiente...

Desde ahora, la vida de Taylor no iba a seguir siendo la misma, ya que pegó un inesperado, había perdido a su marido, pero había ganado a un hijo.

Durante todos estos años de la infancia de Kyle, Taylor se dedicó al 100% en ella y en él, trabajando duramente como costurera en una pequeña tienda del barrio. Allí ganaba el suficiente dinero, como para poder cubrir los gastos de los dos y ahorrar un poquito. Durante los primeros 4-5 años de vida de Kyle todo fue muy normal y muy corriente, exceptuando la falta de la figura paterna en la vida de Kyle, la cual tuvo que ejercer Taylor.

En este tiempo, Kyle empezó a ir a la escuela y a seguir una vida como cualquier niño normal de su edad, pero en el quinto año, su vida comenzaría a cambiar sin que el inocente Kyle se diera cuenta. A raíz de esto, Kyle empezaría a forjarse como persona hasta día de hoy.

19 de noviembre 2004. 5 años.

Ahora es cuando comienza la verdadera historia de Kyle Tyger.

Un día antes del quinto cumpleaños de Kyle...

Taylor le presentaría a su actual pareja, Mike, a su hijo. El que sería el "padrastro" de Kyle. Mike era un tipo agradable con todo el mundo, educado y formal, siempre hacía reír a la gente en las reuniones y era esa clase de persona "perfecta" que a todo el mundo le gustaría tener cerca.

Por suerte o por desgracia, Mike, era solo así delante de los vecinos, la familia y la gente en general, pero, sin embargo, en casa con Taylor y Kyle, era totalmente lo contrario.

Era un hombre agresivo, manipulador y con graves problemas con las drogas y el alcohol. Todo esto, en combinación, hacía que Mike estallara con cualquier tontería o trastada que hiciera Kyle. Por si fuera poco, todo el enfado y la rabia que tenía, la pagaba con Taylor, mediante menosprecios y golpes.

Esto lo estuvo viviendo Kyle durante su infancia desde el colegio hasta prácticamente el instituto, donde acabarían sucediendo varias cosas que harían que todo diera un giro de 180º ...

Taylor siempre intentaba hacer que Kyle no viera o escuchara ninguno de los enfados, pero acababa siendo prácticamente misión imposible. Al fin y al cabo, Kyle, un simple crio, acababa viendo todo y asimilando las cosas a su manera...

La etapa del colegio fue "normal" hasta cierto punto para Kyle, aunque él iba viendo cosas en casa que no le gustaban, y eso hacía que en la escuela no tuviera muchos amigos, ya que normalmente estaba apartado de los demás, su mentalidad iba cambiando y avanzando más rápido que la de un niño normal de su edad, debido a la situación que había en su casa.

Pese a tantos problemas en el entorno de vida de Kyle, acabó superando la primaria sin muchos problemas.

2007. 8 años.

En el octavo cumpleaños de Kyle. Taylor le habría preparado una sorpresa, la sorpresa era una caja en donde habría una bandana tejida a mano de color blanco y negro. La bandana era de Davies y fue un regalo de Taylor.

Además, dentro de la caja había una nota en donde ponía:

"Veni, vidi, vici¹"

"alea iacta est²"

Esas palabras las recordaría Kyle desde ese momento en adelante. Convirtiéndose en palabras clave en su vida.

¹ Vine, vi, vencí.

² La suerte está echada.

2010-2011. 11-12 años.

Cuando cumplió 11 años, uno de los regalos de Kyle fue una pequeña libreta. Desde entonces, el pequeño se aficionó por la escritura, empezando a escribir diarios, notas y diversas historias para evadirse.

Cuando comencé el instituto, la situación en casa seguía siendo la misma mierda e incluso iba a más. Mike cada vez se ponía peor con menos y lo pagaba aún más con Taylor. Poco a poco, me iba dando cuenta de todo lo que sucedía, hasta que un día le planté cara. Cuando Mike le propició un fuerte golpe a Taylor, acabé recibiendo yo también. Esto acabaría marcando mi vida.

Por suerte o por desgracia, conocí a dos chicos en clase, los cuales acabarían siendo inseparables para mí. Dwayne "DM" Miller y Mike "MJ" Johnson, eran chavales de barrio como yo, lo cual, quieras que no, hizo que me distrajese de toda la mierda que tenía en casa. Sin embargo, por desgracia, esto no ayudaba al rendimiento escolar, el cual iba en decadencia poco a poco.

Junto con DM y MJ, empezaríamos a hacer gamberradas, como saltarnos las clases, tener peleas con otros compañeros y, además, de empezar a interesarnos por el mundo de las drogas y la delincuencia, el cual cada vez les iba llamando más y más la atención... Todo esto por desgracia estaba a la orden del día allí, total, todo nuestro entorno, de chavales de barrio, era de pobreza y delincuencia. Cada uno cosecha lo que siembra.

Un día como otro cualquiera...

Se escucharía un teléfono sonar y a Taylor cogerlo, le llamaría el director del instituto, una llamada de tantas...

No era una llamada normal por saltarse las clases o pegarse con algún compañero, esta vez algo le había ocurrido a Kyle...

Mike habría ido al instituto a buscar a su hijastro, para pegarle una paliza, por haberse paseado por el barrio de los amigos de Kyle. Bajo los efectos de las drogas, le metió una paliza brutal, hasta tal punto, que casi pierde la vida. Si no llega a ser porque llamaron a la ambulancia rápidamente, esta historia no continuaría.

La pregunta es ¿qué hizo Taylor con Mike?

Taylor, cuando se enteró, se alejó de todo lo relacionado con Mike, además de denunciarle a la policía y, por ende, llevarle a juicio. Mike fue juzgado y sentenciado a 6 años de cárcel, por intento de homicidio y otros pequeños cargos que ya tenía.

Después de todo lo ocurrido con Mike, la vida de Taylor y Kyle, fue a mejor.

Continué sacándome los estudios durante esos años, aunque cada vez iba metiéndome más en el mundo del malandreo, junto con mis amigos, DM y MJ.

2014-2015. 15-16 años.

La cuestión es que nos gustaba demasiado el dinero, por lo que empezamos a atracar a los típicos chavales pijitos y ricos del instituto. A los 15-16 años de edad, empezamos a robar cosas pequeñas en comparación a lo que haríamos años después, como tiendas 24/7 o licorerías.

Os preguntareis, ¿cómo hacíamos para robar a los chavales pijitos? Pues muy sencillo, en el recreo y los descansos intentábamos apartarlos y los amedrentábamos, mediante amenazas. Si contaban algo, les iban a ocurrir cosas malas. Una vez nos pillaron, fue una de las tantas llamadas que llegaron a nuestras casas por parte del director.

Para robar las tiendas, lo que hacíamos era coger cuchillos de casa, nos enmascarábamos e íbamos en bicis. Esperábamos a que fuera la hora prácticamente de cerrar, cuando los tenderos hacían el recuento de dinero y el inventario de la tienda, entonces es cuando entrábamos y le amenazábamos. Al tener la caja abierta y estar contando el dinero, era más sencillo a la hora de atracar. Una vez realizado el atraco, salíamos corriendo, nos montábamos en las bicis y nos íbamos.

También, llámalo destino o llámalo suerte, pero al actuar de esta manera, y cada bastante tiempo, la policía nunca nos pilló. Total, alea iacta est.

A los 16, entré a trabajar de ayudante en una empresa de mantenimiento y esto lo utilizaba de excusa para entregarle dinero a mi madre, el cual, en realidad, era gran parte de los pequeños atracos que realizaba junto con mis amigos.

Con el paso del tiempo, mis amigos, los cuales me solían llamar Kity, y yo íbamos avanzando más en los atracos. Por ende, al estar en este mundillo metidos, vas conociendo a gente con mucho poder y con acceso a armas.

Entonces, con el dinero que íbamos generando y ahorrando, comenzamos a comprar dichas armas, chalecos etc. Todo esto nos lo administraba una especie de tío rico llamado

Marsellus Dallas, con el cual comenzamos a tener una buena relación y por lo tanto acabamos trabajando para él.

Él nos mandaba trabajos, qué debíamos hacer o qué debíamos conseguirle, a cambio, nos ofrecía descuentos a la hora de comprarle armamento y, además, diversas sumas de dinero.

Durante el tiempo que estuvimos trabajando todos juntos, Marsellus nos mandó a atracar y a hacer de todo, desde carreras ilegales contra bandas, hasta atracar yates, laboratorios e incluso un gran banco, en donde por suerte o por desgracia, siempre nos salió todo bien.

Mis amigos y yo, estuvimos metidos en ese mundillo durante 4 años, desde los 16 hasta los 20, que fue cuando esta parte de mi vida acabó. Ya habíamos conseguido el suficiente dinero y estabilidad económica como para no preocuparnos durante mucho tiempo. Veni, vidi, vici.

Os estaréis preguntando cómo escondí todo esto a mi madre durante 4 años. Pues de forma un poco peculiar. La engañaba, diciéndole que me daban salarios extras, por ser buen trabajador y por hacer horas de más en el trabajo de mantenimiento. Empecé con 15-16 años como ayudante, convirtiéndose en la tapadera perfecta en mis años de malandreo. Sin embargo, mi tapadera, no me iba a servir de por vida, ya que cada vez tenía más dinero, siendo más difícil de justificar. Llegó el día en el que tuve tanto dinero, que me era imposible seguir engañando a mi madre. Se lo conté todo. No le hizo gracia, pero lo que de verdad le importaba era que su hijo estuviese bien y la falta de antecedentes, como fue el caso.

2019-2020. 19-20 años. New York.

Pasados unos meses DM y MJ, mis amigos, se marcharon a Panamá, junto con Cristina. Cristina era una mecánica, mujer de DM, con la cual tuvo 2 hijos, mellizos, un niño y una niña. Mi amigo, acabó por llamar a su hijo Kyle, en honor a estos años.

Por otro lado, decidí darle todo el dinero a mi madre, para que no le faltara de nada nunca. Sin embargo, necesitaba un cambio de aires, por lo que me compré, para mí, un billete hacia New York. Acabaría por vivir, en lo que fue tan solo un año, casi una vida completa en dicha ciudad.

Cuando llegué a la ciudad, para ir sobreviviendo, me metí a trabajar en una de las empresas de mantenimiento. Ganaba el dinero justo para subsistir. Me daba para alquilar una casa en uno de los barrios bajos. Allí conocí a un par de personas, pero sin mucha

relevancia en mi vida.

Un día, en un gimnasio, conocí a un chaval, llamado Jared, con el cual cogí confianza de manera muy rápida. Me pareció extraño, algo fuera de lugar dentro de mi personalidad. De hecho, su primera conversación fue sobre lo que le ocurrió a Jared con su mejor amigo, Payne, y su expareja, Luna.

Lo que me contó Jared, fue que Luna, su expareja, cuando le dejó, tardó 2 días en empezar una relación con Payne. Por aquel entonces, Payne era su mejor amigo, un hermano de otra madre.

Desde aquella confesión por parte de Jared, vi algo en él que me llamó mucho la atención. Sabía, desde el primer momento, que aquí comenzaba una relación de amistad, casi de hermandad, que perduraría para siempre. Si él confió en mi para contarme algo tan íntimo, ¿cómo no iba a confiar en él?

Cabe recalcar, y es bueno saber, que siempre me rapaba la cabeza y me maquillaba con distintos tipos de calaveras. Antes de ir a New York, ya llevaba los dos brazos tatuados y una mariposa en la espalda. Sin embargo, en esta ciudad fue cuando decidí tatuarme la cabeza. Debido a mis pintas, siempre he acabado llamando la atención allá por donde voy, llegando a ser bastante peculiar. Empecé a pintarme la cara y a raparme la cabeza en los atracos, años atrás, para que nadie supiese quien era, y, desde aquel entonces, le cogí un extraño gusto. Tenía que tatuármelo sí o sí. Era mi seña de identidad.

Siendo sincero, tuve mucha suerte conociendo a Jared, ya que gracias a él pude conocer a muy buenas personas y me pude integrar bastante bien en la ciudad. Entre la gente que me presentó Jared al principio estaban Fantasma, un tío peculiar en todos los sentidos, pero con un corazón que no le cabía en el pecho, que trabajaba en una tienda y, quieras que no, alguna ofertilla me hacía, y Bardo, un hombre muy sencillo y bastante simpático, que además trabajaba en un hospital y fue el que me tramitó todo el tema sobre el seguro médico, eso siempre se lo agradeceré.

Hubo un momento en el cual me cansé de vivir en el barrio, quería aspirar a algo mejor. Me había acostumbrado a tener dinero y, aunque quería empezar de cero, me cansaba el estar "malviviendo", por lo que decidí hablar con Jared y preguntarle si sabía de algún trabajo o de alguien que diera trabajo bien remunerado. Me puso en contacto con un grupo de personas, las cuales quedaron conmigo en un lugar apartado de la gente. Allí se presentaron seis enmascarados, muy bien vestidos, que portaban armas de gran calibre, además de conducir lujosos coches de color negro con cristales tintados. Esta gente se veía a leguas que no se andaban con tonterías y que manejaban poder y dinero.

El líder o jefe de ese grupo de gente, destacaba por la voz que tenía, una voz penetrante que desprendía manera de líder. Me gustó, ya que sabía que se podían llegar a hacer grandes cosas con estas personas.

Tuve un par de encuentros con estos individuos, en los cuales me encomendaron X tipos de misiones, como vender droga, la cual me suministraban ellos, sacar información e incluso realizar secuestros. A cambio, ganaba dinero y algún arma para poder realizar mejor los trabajos y así poder protegerme de cualquier problema.

Gracias a Jared y a sus contactos, mi nivel adquisitivo aumentó y pude mudarme a una casa en el centro de la ciudad. Además, pude comprarme dos vehículos, los cuales acabaría regalando en un futuro a dos personas muy importantes para mí.

Poco a poco acabaría conociendo a todo el círculo de amigos y conocidos de Jared, entre todos ellos destacaría Chelsea, una chica negra, repleta de tatuajes y con un pelazo blanco increíble. Además, era muy simpática y amigable con la gente.

Con el paso de los días y las semanas, mi relación de amistad con Chelsea fue aumentando de forma progresiva. Un día, me mandó un mensaje de que no estaba bien y que estaba en un lugar, que dio la casualidad, de que estaba prácticamente al lado mío. Por lo que decidí acercarme. La vi allí, estaba sola y prácticamente llorando. El motivo de todo eso fue una fuerte discusión con Nate, su pareja en aquel entonces. Estuvimos hablando durante un par de horas, en las cuales me contó todo lo que le había sucedido. Intenté, dentro de lo que cabe, ayudarla, aconsejarla y apoyarla en lo que pude. Ese encuentro que tuvimos, fue el "comienzo" de algo más que simples amigos.

Al mismo tiempo, Jared comenzó a conocer a una muchacha llamada Iby, esa chica era muy risueña y siempre estaba super alegre y llena de emoción. Que ocurriera esto, me alegró un montón, porque por fin, Jared empezaba a tener mejor cara. Desde que le ocurrió aquello con su expareja y su mejor amigo, Jared no era el mismo, se mostraba como una persona insegura, con miedo y no transmitía lo que de verdad era.

Jared me presentó a Iby, por aquel entonces ellos solo eran amigos, pero sabía que ambos sentían algo el uno por el otro, aunque no era lo suficientemente fuerte como para comenzar una relación. Yo por mi parte, intenté hacer todo lo posible para que esa relación surgiera, hablé mucho con Iby e intenté remar a favor de Jared. Estando a pico y pala, tanto él por su parte y yo por mi parte, alcancé mi objetivo que era, básicamente, que acabasen juntos. Gracias a eso, logré conseguir que Jared volviera a ser el que realmente era.

Una tarde, Chelsea me mandó un mensaje, en el que indicaría las coordenadas de una

ubicación. Fui sin pensármelo, ya que no sabía que le podía haber ocurrido. Llegué al lugar y la vi allí, sentada encima de unas rocas enfrente de la orilla de un lago, comenzamos a hablar largo y tendido sobre la vida, los mal de amores, de todo en general. Pero debo destacar, que hubo una cosa, la cual siempre me ha marcado, y fue hablar sobre los "Y si", son esos momentos o situaciones en los cuales uno no se atreve a hacer algo y, tiempo después, se pregunta: ¿y si hubiera hecho lo que tenía en mente? Son esas malditas preguntas que muchas veces todos nos llegamos a hacer, básicamente por ser personas con miedo, miedo al rechazo, miedo a que en verdad suceda lo que pensamos. Cuando eso ocurre, se debe pensar que vida solo hay una y no merece la pena comerse la cabeza por esas cosas. Deberíamos de atrevernos a hacerlo, aunque también es fácil decirlo, total, la teoría se la sabe todo el mundo, pero pocos se atreven a ponerlo en práctica...

Lo único que sé, es que la conversación de ese día desencadenó un "y si" por su parte, el cual acabaría contándome semanas después en el mismo lugar. Al cual le respondí que sí, que hubiera ocurrido lo que ella tenía en mente y es lo que realmente yo también quería, pero por respeto a otras personas no hice.

Por último, y no por ello menos importante, organicé una reunión con la gente que me dio trabajo en su día. Llegue al lugar que me indicaron y allí me recogieron, ellos iban como siempre, con su traje, sus máscaras, sus armas y los lujosos coches negros de cristales tintados. Me monté en uno de ellos, me llevaron a un descampado y allí hable con ellos, les conté que me iba a tener que marchar de la ciudad y que quería agradecerles, que desde el primer día me tendieran la mano y me dieran todo lo posible para llegar a ser alguien, o al menos no ser la mierda que era cuando llegué. Les entregué una mochila, con todo lo que en su día me dieron, además de dinero, y me despedí.

En aquel momento, uno de los enmascarados, se quitó la máscara y sorpresa, era Jared, acto seguido, me abrazó con cara de tristeza, al escuchar que me marchaba de la ciudad. Una vez terminada la conversación, me volví a montar en el coche con ellos y me dejaron en el lugar en el que me recogieron.

Llegué a casa, preparé la maleta y terminé de arreglar los últimos papeles que me quedaban para el traspaso de mis vehículos. Preparé un paquete a nombre de Jared, dentro del cual metí dos juegos de llaves, con una nota cada una. Además de otro paquete más pequeño y una carta.

En la primera nota puse "para Jared", junto con las llaves de un coche. En la segunda nota puse lo mismo, pero cambiando Jared por Chelsea, con otras llaves.

En la carta para Jared pondría:

Buenas, soy Kyle Tyger o, como mejor me conocías, Kyty.

Esta carta es de despedida y solo quería agradecerte todo, desde la primera vez que me ayudaste con tus famosos contactos, hasta a todo el mundo que, gracias a ti, conocí y, en general, gracias por estar cerca mío. Quieras que no, tu junto con Chelsea más adelante, fuisteis mis únicos apoyos y verdaderos amigos.

Desde el primer día que me contaste todo lo que ocurrió con tu relación y me diste esa confianza, sin conocerme, supe que tenía que hacer algo, que lo iba a hacer y creo que lo cumplí.

Ese algo, era que tu volvieras a creer en la gente de tu alrededor y que consiguieras salir del pozo de mierda en el que estabas hundido. Por eso intenté hacer todo lo que estuvo en mi mano, para que eso pasara.

Hasta el día de hoy, en el cual creo que ya eres el Jared de verdad y que has vuelto a creer en el amor.

Desde que llegó Iby a tu vida, se vio en tu cara el verdadero cambio y me alegro como nadie de que eso fuese así, espero que sepa cuidarte y valorarte como de verdad te mereces, porque te mereces el cielo hermano.

Por último, te voy a pedir el mayor de los favores y sé que no me fallaras, quiero que le des esa caja y las llaves del coche a Chelsea, sé que es como tu hermana y sé que lo harás por mí.

Dile que lo abra cuando ella esté a solas. Por favor no le digas nada a nadie de eso, aunque sé, que no lo harás.

Gracias por todo de nuevo.

Te quiere, Kyty.

El paquete pequeño, que estaba dentro del de Jared, era un paquete para Chelsea y le encargué que se lo diera. Estoy seguro de que eso lo hizo. Dentro del paquete metí una carta de despedida para ella y, además, debajo de la carta, un billete de avión al mismo destino que el mío, dicho billete, no tenía una fecha fijada para ser utilizado, por tanto, esperaré siempre a que ella llegue...

La carta de Chelsea:

Buenas, soy Kyle Tyger, más conocido como Kyty.

No sabía cómo comenzar esto, porque es la primera vez que lo hago... así que espero que sea la forma correcta.

Bueno Trinity, por dónde empezar... gracias, gracias, por aparecer en mi vida y ser la mayor sorpresa, que me pudo pasar en esta ciudad.

Me acuerdo como si fuera ayer de cómo te conocí.

Fue uno de mis primeros días y llegaste con tu preciado coche al gimnasio, te bajaste y entraste al gym, con esa forma de andar que tanto te caracteriza. Mientras ibas avanzando, TODO el mundo se giró para verte y para hablarte y tu tan sonriente y simpática como siempre, hiciste una reverencia y los saludaste a todos... recuerdo que ibas con tu enorme pelo liso, y con las puntitas azules en aquel momento. Una vez que empezaste hablar, me fije y me llamó la atención la facilidad que tenías para sociabilizar y para reírte.

Después, poco a poco, íbamos coincidiendo en reuniones y quedadas, hasta que fue, pues, surgiendo una mayor amistad y una mayor complejidad y entendimiento entre ambos.

Hasta día de hoy, el día en el cual estés leyendo esto y yo no esté.

Quiero confesarte que fui un cobarde y no sé, si fue por miedo o por respeto o por una mezcla de todo... pero me marché, me marché con un "¿y si?" dentro de mi corazón, sé que yo te anime y te intenté convencer en que era necesario deshacerse de esas dudas que nos matan por dentro, pero la más grande de todas la tenía yo y no tuve huevos a preguntarla...

Todo esto te lo escribo mientras se me caen las lágrimas, pero ya es tarde, porque mi tiempo en la ciudad ya se acabó...

Aun así, al final de esta carta, te dejaré la dichosa pregunta, la cual es posible que me atormente el resto de mis días...

Por lo tanto, paso a decirte que gracias otra vez, por ser la casualidad más bonita que tuve en esta ciudad, junto con Jared.

Gracias por estar a mi lado cuando peor estaba, aunque ni tú, ni nadie lo supiera.

Gracias por ser uno de los motivos y de los apoyos por los cuales, yo continúe esforzándome por vivir de la mejor manera posible en esta ciudad.

Gracias por esas charlas, en las que tu estabas mal, pero que, sin embargo, me

curaban a mí, porque yo también era una persona rota por dentro, aunque tuviera una fachada bonita ante los demás.

Gracias por darme la oportunidad de conocerme.

Gracias por hacerme feliz, aunque no se notara.

Gracias por devolverme la ilusión por algo o en este caso alguien.

Gracias por atreverte como yo no lo hice a liberarte de esas cargas que tenías.

Gracias por confiar en mí, de la manera en la cual lo hiciste.

Gracias por enseñarme cual es el significado de querer a alguien, aunque no se pueda.

Y sobre todo, gracias por haberme regalado lo máspreciado que tenemos en esta vida, el tiempo, mil gracias por todo Trinity.

Para finalizar: Y Sí me hubiera dado todo igual y te hubiera dicho que me gustabas y que quería pasar el resto de mis días contigo, ¿qué hubiera pasado?

Hasta la próxima...

💫Te quiere, Kyty 💫

PD: No olvides mirar debajo de la carta.

Antes de marcharme de New York, decidí tatuarme la cabeza y dejar de maquillarme, como había estado haciendo. La cuestión es: ¿por qué me marché de New York? Es muy sencillo, llegue allí con la idea de cambiar de aires y sin ningún objetivo en mente, una vez allí, me surgió un objetivo y fue el de conseguir levantar a Jared de la miseria mental en la que se encontraba. Una vez lo logré, lo única cosa que podía llegar a atarme a la ciudad, era mi situación con Chelsea, pero me di cuenta de que aquello era un querer y no poder por ambas partes, la única "bala" que tenía en el cargador la gasté en esa carta de despedida...

Hasta el último día de mi existencia, esperaré para ver si la "bala" llegó a impactar...

Elegí Los Santos como destino en un arrebato en el aeropuerto. Solo en mi casa fue el

primer destino que señalé, a dedo. Compré dos billetes y seguí, sin mirar atrás, con esa decisión. ¿Qué cual es mi objetivo allí? Volver a empezar, en un lugar donde apenas nadie me conoce.

Apenas nadie me conoce. Apenas, ya que, al poco de bajar del avión, cual fue mi sorpresa cuando, por suerte o por desgracia, me encontré de cara con Luna y con Fantasma. Definitivamente, hay cosas de las cuales no puedes escapar.

Para la próxima parte de la historia de mi vida habrá que esperar, ni yo sé qué va a pasar.

¿Continuará o no?

*Fdo: **Kyty.***